



TEATRO CIRCO DE ALBACETE

1887

La ciudad de Albacete aspira a que el Teatro Circo sea reconocido como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Esta solicitud fue acordada por unanimidad por el Pleno del Ayuntamiento de Albacete en marzo de 2021 y es ahora cuando se inician los trámites, impulsados desde la Asociación de Amigos de los Teatros Históricos (Amithe). Con motivo de la reciente renovación de la pista de circo y la iluminación interior, se van a realizar unas jornadas de puertas abiertas, con visitas guiadas, que permitirán al público acceder a los fosos y a espacios habitualmente vedados a los espectadores, como los camerinos o los espacios donde trabajan los técnicos.

El de Albacete es el Teatro Circo operativo más antiguo del mundo y el único teatro de España que mantiene esta doble funcionalidad escénica, pues permite acoger espectáculos teatrales y circenses. Por tan solo cuatro meses, le arrebatara este título al Teatro Carré de Ámsterdam.

Cada mes de febrero, en Albacete se celebra el Festival Internacional de Circo, dejando bien patente la doble funcionalidad del edificio.

El edificio primigenio data de 1887 y su rehabilitación, llevada a cabo entre 1999 y 2002, permitió recuperar esta doble capacidad escénica (teatro-circo) y descubrir sus impresionantes arquerías neoárabes de estilo nazarí que confieren esta belleza interior al escenario.

En dicha rehabilitación se excavó un sótano de 8 metros de profundidad, en el que se ocultan los asientos del patio de butacas, cuando se despliega la pista de circo, mediante un singular sistema de rodamientos.

Precisamente ahora, cumplidos 18 años desde la reapertura, aprovechando la situación sanitaria que restringía la actividad cultural, se ha realizado una “parada técnica” del edificio, renovando los rodamientos de despliegue y el suelo de la pista de circo.



En esta puesta a punto, se van a realizar otras inversiones, como la renovación de su sistema de climatización, y la iluminación que ha realzado más si cabe la belleza de este edificio. Su decoración interior de estilo neoárabe, con sus arcos de herradura y las yeserías de ataurique entre las columnas con sus leyendas en escritura cúfica (donde puede leerse Wa-la galib illa Allah, en castellano, No hay más vencedor que Dios, inscripción que también aparece en algunas salas de la Alhambra), que se rescataron en la rehabilitación, son sin duda otro de los elementos más relevantes de este edificio.

Igualmente, esta puesta al día del Teatro Circo ha servido para rescatar parte de su pasado, pues en su teatrillo -espacio escénico ubicado en el sótano, con butacas originales de 1887- se habilitará un micromuseo que ofrezca testimonio del pasado de este edificio, con piezas recuperadas del antiguo Teatro Circo, que evidencian lo que fue este coliseo de la cultura.

El 5 de marzo de 1995, antes de que se iniciase la rehabilitación del edificio que corrió riesgo de derrumbe, la Asociación de Amigos del Museo de Albacete y la Universidad Popular pusieron en marcha la 'expedición' de rescate del patrimonio histórico (documental y arqueológico industrial) del interior del Teatro Circo. Parte de estas piezas son las que ahora enriquecerán este micromuseo, si bien para estas jornadas de puertas abiertas ya se exhiben algunas.

Hablamos de antiguas máquinas de cine, extintores del siglo pasado, equipos de radio para intercomunicación dentro del teatro y curiosidades del atrezzo, como una jaula de canario que se utilizó en una obra de teatro, o una caja que en su día, en los años 50 del siglo pasado, guardó una peluca que Nati Mistral olvidó en una de sus actuaciones.

Igualmente, también se ha rescatado importante cartelería. Una selección de estos carteles se exhibe ahora también, entre otros, se hay un anuncio de la actuación de la Compañía de Margarita Xirgu, de 1917, o carteles de eventos que se realizaban para recaudar fondos para ayudar a los combatientes de la Guerra de Marruecos o la celebración del 12 de octubre que en 1925 se hacía llamar Fiesta de la Raza.

HISTORIA DEL EDIFICIO

La historia de este singular teatro empezó a escribirse en 1887, cuando una sociedad privada, integrada por 12 albacetenses, promovió la construcción de este teatro que se edificó con una estructura metálica, de lo más inusual por aquel entonces (no olvidemos, que solo dos años después en la Exposición Universal de París la Torre Eiffel se presentaría como un prodigio de la ingeniería). Esta solución permitió construir una compleja estructura en menos de un año y elevar la altura del edificio, aumentando su aforo. Albacete, por aquel entonces con apenas 20.000 habitantes, carecía de escenarios teatrales de estas características.

Con el comienzo del siglo XX, la actividad teatral en este escenario fue intensa, combinada con la irrupción del cinematógrafo. Para atender los requerimientos del público, en 1919 se reformó el edificio remodelando por completo el patio de butacas, quitándole el aspecto de circo y adaptándolo más a sala cinematográfica, dejando el edificio tal y como llegó hasta nuestros días, si bien en 1942 su antigua fachada fue derruida, llegando a construirse pisos de viviendas sobre el teatro y locales comerciales. El cierre definitivo del teatro tuvo lugar el 31 de diciembre de 1985 y al año siguiente el Ayuntamiento de Albacete inició su expropiación, que culminó en 1993. La arraigada idea en la población de que aquel Teatro Circo debía recuperarse y la singularidad de su tipología, hizo posible su rehabilitación, a cargo de los arquitectos Juan Caballero, Emilio Sánchez y Carlos Campos.

El alto coste de su rehabilitación dilató los plazos, hasta que en julio de 1999 dieron comienzo las obras. Se eliminaron las viviendas, los locales comerciales y se recuperó la estructura y configuración primigenia del edificio, recuperándose la doble capacidad escénica del edificio: teatro y circo.

El 9 de septiembre de 2002, 115 años después de su primera inauguración, Su Majestad la reina Sofía, presidió la reinauguración del Teatro Circo, que hoy aspira a ser declarado Patrimonio de la Humanidad.

En 2013, el Teatro Circo de Albacete fue declarado por la Junta de Comunidades Bien de Interés Cultural.

